

SOÑANDO

Vacaciones!!! Por fin!!! Buenas notas y Navidad, que ganas tenía y que trimestre más largo se me ha hecho mamá. Anda Elena, os quejáis de vicio le dijo su madre. Si claro, siempre me dices lo mismo que me quejo por todo. Pero sabes qué? Voy a disfrutar estas vacaciones de Navidad al máximo. Mañana mismo empiezo a pensar en todo, todo lo que voy a hacer. Bueno, le dice su madre, todo eso, se quedará en la mitad. Con el móvil, tablet y ordenador tenéis el día completo.

Doce de la mañana. Elena, son las doce. ¿No piensas levantarte hoy? Mamá, estoy de vacaciones, ¿lo recuerdas? Si hija, claro que lo recuerdo, pero esa habitación hay que recogerla y quiero que vayas a por pan. Vale, vale, no empecemos a discutir desde el primer día, voy por pan y cuando vuelva ordené el cuarto.

Elena, se viste corriendo, coge una magdalena y sale a la calle a por pan. Puff que frío hace, con lo bien que estaba en la cama. Suena el móvil, es Ana, que quieres Anita, nada, saber que estás haciendo y si quieres que quedemos esta tarde, las chicas dicen que si, que dices tú? Tengo que recoger mi cuarto, si no, mi madre me mata, es broma, lo recojo y voy con vosotras. Tenemos ya planes de que vamos a hacer? Nada aún, cuando estemos todas juntas decidimos. Valiendo Anita, nos vemos.

Elena compró el pan y se dirigió a casa, recogió el dormitorio y ordenó todos los apuntes y trabajos del trimestre, había sacado buenas notas y no lo necesitaría para el siguiente trimestre. A las cinco estaba preparada para salir por la puerta cuando su madre le dice, Elena, no vengas tarde, hoy vienen los abuelos a cenar. Vale mamá, a la hora de la cena estaré aquí, adiós mamá, te quiero mamá. Pero que zalamera eres cuando quieres, yo también te quiero, no lo olvides.

A las cinco y cuarto todas las amigas estaban en la plaza decidiendo que hacer, para ser diciembre y aunque hacía frío, era un día de sol y decidieron ir a pasear por el campo, fue un camino de risas, de regañar a Marta por sus malas notas y de hablar de cómo iban a pasar estos días de Navidad. Llegaron cerca de un árbol y vieron varias mariposas que les llamaron la atención, se quedaron observándolas y vieron que el tronco del árbol tenía un agujero bastante considerable. Que raro, no os parece? Dijo Sara. Un poco si, contestó Elena. Siguieron observando las mariposas y vieron que una detrás de otra se metían allí. Marta fue a asomarse pero Lucía la detuvo, ¿dónde vas loca? Voy a asomarme, solo miro y ya. Se asomó y vio algo un poco extraño, al fondo se veía como un pasadizo y luz, también mariposas, muchas mariposas y un olor, un olor a dulce que le hizo rugir la tripa. Chicas, les dijo, a mí me da curiosidad ver qué hay ahí dentro y voy a averiguarlo, ¿os animáis? Venga va Marta, que va a ver ahí, deja tus paranoias que siempre estás igual le dijo Lucía. Chicas en serio nos asomamos y si vemos algo extraño retrocedemos, no sé, tengo un presentimiento y creo que ahí dentro pasa algo extraño. Está bien, vamos, pero si vemos algo raro retrocedemos. Una a una empezaron a entrar por ese agujero que había en el tronco del árbol, despacio, muy despacio hasta llegar a un lugar donde

se quedaron sin habla, con la boca abierta y el corazón latiendo a mil por hora. No daban crédito a lo que sus ojos estaban viendo, alguna incluso creyó que estaba soñando y pidió que la pellizcaran. Aquello era alucinante, maravilloso, espectacular, en fin, no tenían suficientes adjetivos para poder describirlo.

De pronto, entre todas las mariposas, apareció un hada, se dirigió a ellas y les dijo, vaya pensaba que nadie de este pueblo se iba a dignar a curiosear qué había dentro del tronco del árbol. Marta le preguntó, pero, ¿cuánto tiempo llevan aquí? Nosotras paseamos mucho y nunca habíamos visto nada en este árbol. Claro, nosotros llevamos muchísimos años yendo por todos los lugares del mundo a alegrar la Navidad a todos los niños que lo necesitan, pero siempre necesitamos ayuda, ayuda humana. Este año el elegido ha sido vuestro pueblo y si vosotras estáis de acuerdo y queréis ayudarnos nos ponemos manos a la obra. Las amigas se miraron, estaban en una nube, pensaban que eso solo pasaba en las películas de antena tres que ponen en Navidad. Y sin más dijeron, claro que queremos ponernos manos a la obra, que quiere que hagamos. Primero quiero agradeceros que queráis ayudarnos, estamos seguros que os va a gustar lo que vamos a hacer, seguidme que os voy a enseñar todo este maravilloso mundo. Aquí vais a encontrar mariposas, hadas, y algún que otro elfo, entre todos vamos a fabricar juguetes y chocolates para todos los niños que estén pasando necesidades, las chicas se miraban incluso alguna seguía pensando que estaba soñando. Las máquinas empezaron a funcionar y el olor a chocolate empezó a inundar sus fosas nasales. Que olor dijo Lucía, no sé si podré aguantar a no meter el dedo ahí dentro. Bueno chicas les dijo el hada, unas que vayan con lucanero y otras conmigo. Las chicas se repartieron y unas empezaron a ver cómo se hacían muñecas y coches y las demás como se hacían chokolatinas. Los minutos pasaban y ellas no se daban cuenta, estaban tan bien y encima comiendo chocolate. Elena miró el móvil y tenía cinco llamadas perdidas de su madre eran las 21:30 y venían los abuelos a cenar a casa. Chicas tengo que irme a casa, vienen mis abuelos, bueno ya están y llego tarde a la cena. Marchaos Les dijo el hada y mañana volveremos a continuar con el trabajo, estamos todos cansados, mañana será otro día.

De vuelta a casa las chicas iban flotando, no podían creer lo que habían vivido, aunque lo peor era que deberían guardar el secreto. Y así fue, Elena llegó a casa y le cayó un buen recoplon de sus padres, pero como seguía en una nube no rechistó y a todo decía sí. Al día siguiente volvieron al mismo lugar y una vez dentro siguieron con el mismo trabajo y por supuesto comiendo chocolate. Una vez que tenían suficientes juguetes y chokolatinas las máquinas pararon y ellas se preguntaron ¿y ahora qué? Ahora falta esperar a la noche de reyes y todos los niños que no puedan tener regalos por un motivo u otro tendrán de los que nosotros hemos fabricado y por supuesto chokolatinas. A las chicas les gusto mucho la idea, sabían que había familias con necesidades y que esos días ningún niño debería quedarse sin regalo.

Fueron pasando los días y cada vez estaba más cerca la noche mágica de reyes, ellas tenían muchas ganas de que el trabajo que habían hecho durante unos días hiciera feliz a los niños y así fue, todos los niños tuvieron regalos y chocolates. Todos, incluidas Elena y sus amigas, no tuvieron juguetes pero sí les dejaron unas chocolatinas. Quisieron darles las gracias y todas las amigas fueron por aquel camino dirección al árbol, pero se llevaron una sorpresa, el agujero había desaparecido, las chicas se miraron y sonrieron al ver cómo habían dejado tallado en el árbol una mariposa.

THOR

